

DOMINGO XI DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C

2 Sam 12,7-10. 13

Mas Natán dijo a David:

- «Tú eres aquel hombre. Esto dice el Señor Dios de Israel: “Yo te unguí por rey sobre Israel, y yo te libré de la mano de Saúl, y te di la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno, te di la casa de Israel y de Judá, y si esto es poco, te añadiré aún cosas mucho mayores. ¿Por qué despreciaste la palabra del Señor, para hacer lo malo en mi presencia? A Urías el hitita hiciste perecer a cuchillo y te has tomado por mujer la que era suya, y le has muerto con la espada de los hijos de Ammón. Por lo cual no se apartará espada de tu casa perpetuamente, porque me has menospreciado, y has tomado la mujer de Urías el hitita, para que fuese mujer tuya”».

Y dijo David a Natán:

- «Pequé contra el Señor».

Y Natán respondió a David:

- «El Señor también ha perdonado tu pecado, no morirás».



Ornamentos verdes

Sal 31,1b-2. 5. 7. 11 (Respuesta: 5d)

R. Tú, Señor, perdonaste la impiedad de mi pecado.

Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido perdonadas,
y cuyos pecados han sido encubiertos.

Bienaventurado el varón a quien el Señor no imputó pecado,
ni en su espíritu hay engaño.

Te hice manifiesto mi pecado,
y no tuve escondida mi injusticia.
Dije: confesaré contra mí al Señor mi injusticia,
y tú perdonaste la impiedad de mi pecado.

Tú eres mi refugio en la tribulación,
que me cercó,
regocijo mío, líbrame de los que me rodean.

Alegraos en el Señor y regocijaos, oh justos,
y gloriaos todos los rectos de corazón.

Gal 2,16.19-21

Hermanos:

Sabemos que el hombre no se justifica por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, y nosotros creemos en Jesucristo para obtener la justicia por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley no será justificada toda carne.

Porque yo por la ley soy muerto a la ley. A fin de vivir para Dios, estoy clavado en la cruz juntamente por Cristo. Y vivo, ya no yo, mas vive Cristo en mí. Y lo que vivo ahora en carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

No desecho la gracia de Dios. Porque si la justicia es por la ley, se sigue que Cristo murió en vano.

Lc 7,36-8,3

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuese a comer con él. Y habiendo entrado en la casa del fariseo, se sentó a la mesa. Y una mujer pecadora, que había en la ciudad, cuando supo que estaba a la mesa en casa del fariseo, llevó un vaso de alabastro, lleno de unguento. Y poniéndose a sus pies en pos de él, comenzó a regarle con lágrimas los pies, y los enjugaba con los cabellos de su cabeza, y le besaba los pies, y los ungió con el unguento. Y cuando esto vio el fariseo que le había convidado, dijo entre sí mismo:

- «Si este hombre fuera profeta, bien sabría quién y cuál es la mujer que le toca, porque pecadora es».

Y Jesús le respondió diciendo:

- «Simón, te quiero decir una cosa».

Él respondió:

- «Maestro, di».

Le dice Jesús:

- «Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta, mas como no tuviesen de qué pagarle, se los perdonó a entrambos. ¿Pues cuál de los dos le ama más?»

Respondió Simón, dijo:

- «Pienso que aquel a quien más perdonó».

Y Jesús le dijo:

- «Rectamente has juzgado».

Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón:

- «¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, no me diste agua para los pies, mas esta con sus lágrimas ha regado mis pies, y los ha enjugado con sus cabellos. No me diste beso, mas esta, desde que entró, no ha cesado de besarme los pies. No ungió mi cabeza con óleo, mas esta con unguento ha ungido mis pies. Por lo cual te digo que perdonados le son sus muchos pecados, porque amó mucho. Mas al que menos se perdona, menos ama».

Y dijo a ella:

- «Perdonados te son tus pecados».

Y los que comían allí, comenzaron a decir entre sí:

- «¿Quién es este, que aun los pecados perdona?»

Y dijo a la mujer:

- «Tu fe te ha hecho salva: vete en paz».

[Y aconteció después, que Jesús caminaba por ciudades y aldeas, predicando y anunciando el reino de Dios, y los doce con él. Y también algunas mujeres que había él sanado de espíritus malignos, y de enfermedades: María, que se llama Magdalena, de la cual había echado siete demonios. Y Juana mujer de Chusa, procurador de Herodes, y Susana, y otras muchas, que le asistían de sus haciendas].

Por razones de brevedad, el texto entre [] puede omitirse.

Textos bíblicos tomados de la biblia católica de D. Felipe Scío de San Miguel, obispo de Segovia
Esta biblia es de dominio público y esta ficha puede ser descargada y reproducida de forma gratuita, siempre que el texto bíblico no sea modificado de ninguna forma que haga cambiar su sentido.

<https://ubiesdomine.com>

Comentario breve:

- ✚ David se acostó con la mujer de un soldado, cuando él estaba en combate. De resultas de ello, la mujer quedó embarazada y David, para ocultar su pecado (en realidad para salvar la vida de la mujer), llamó al marido para que pasase unos días en su casa. Pero el marido se quedó en la puerta de su casa y no quiso entrar, precisamente para no acostarse con su mujer, pues pensaba volver al frente. Avisado David, tomó una decisión drástica: enviar a Urías otra vez al combate, colocarle en primera línea, y encargarse de los mandos que le dejasen solo en lo peor de la refriega. De este modo, David no sólo se apoderó de la mujer de otro, sino que hizo matar a su rival. Este es el pecado de David y su castigo fue la muerte del niño que nació. El segundo hijo de esta unión fue el rey Salomón.
- ✚ « Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido perdonadas», pero también: « Alegraos en el Señor y regocijaos, oh justos, y gloriaos todos los rectos de corazón».
- ✚ Si es la ley la que nos justifica, entonces Cristo murió en vano. Y ojalá todos estuviéramos tan identificados con Jesucristo que pudiéramos decir como san Pablo: «vivo, ya no yo, mas vive Cristo en mí».
- ✚ «Al que menos se perdona, menos ama». ¿Cuál de los dos personajes se ajusta más a nuestra realidad humana y espiritual? ¿Hay que ser un gran pecador para amar al Señor con toda nuestra alma? ¿O es tal vez el amor lo que pone negro sobre blanco nuestros pecados?